

¡Oh llave universal de todo lo creado! ¡oh bendita sabiduría que elevada a las tres potencias eres creación del universo entero! ¡oh bien prodigioso que combates el mal en tus criaturas, cuando son tocadas por las tentaciones de la maldad! y prodigas en ellas tu amor y tu cuidado, con la serenidad de tu esencia tan pura y tan sublime, como únicamente Tú eres capaz de mantenerla y esparcirla hacia los cuatro confines de la Tierra; se en tu grandeza, el palio que cubra y proteja a todos mis hermanos, se, bendito Padre, el multiplicador de esos prodigios conquie nos colmas, pese a cuanto devolvemos en contra de lo establecido, a pesar de todo aquello que no place a tu grandeza, que no rima con la poesía del universo, que no es acorde con tus leyes tan justas y magnificas, se Señor, una vez más, el palio prodigioso que envuelva al Universo y entregándonos así de tu magnificencia, promuévase en nosotros esa fe que nos haga merecer de tu perdón.

TOBIAS

Vuele el ave con su plumaje untuoso, vuele ingrávida y lleve con la velocidad de la flecha, todo ese cúmulo de sentimientos que en estos instantes sois atesorando en vuestras almas, todo ese género de emociones que se agolpan en vuestros sentidos y en vuestro corazón, ante la imagen de un Creador, ante su divina palabra que sois escuchando como música celestial a vuestros oídos, como rocío vivificante que vertido en vuestras manecitas, os llena de energía y os anima a disfrutarlo y compartirlo así con los demás; porque todo ello, mis hermanos benditos, es entregado por ese Dios y en su grandeza, convertido se ha en múltiples acciones, pues es venero de luz a vuestras pupilas, a la par que bálsamo curativo en las heridas, es amor, es verdad que viviente se os entrega cuando le secundáis en esperanza y es clamor de justicia divina, como únicamente El sabe entregarla y todo ese cúmulo de bendiciones, toda esa sincronía de privilegios es para vosotros sus criaturas; aprended por caridad a valorarla en la cosmogonía del Universo, en los campos, en el agua, en el aire que respiráis, porque cada partícula de cuantos beneficios os otorga, es muestra inminente de su benevolencia y su caridad.

RENÉ

Entonad un himno de amor y de alabanza a mi Padre, entonad y entregadle al mismo tiempo todo cuanto llevéis a cuestas, porque El os limpiará de vuestras calzas y os levantará de nuevo por apesadumbrados que estéis, El os dará el agua que aliviará vuestra sed calcinante y os entregará el pan de la verdadera vida cuando en sus brazos, exhaustos por lo fatigoso del camino, encontréis el milagro bendito de la resurrección.

TOBIAS